

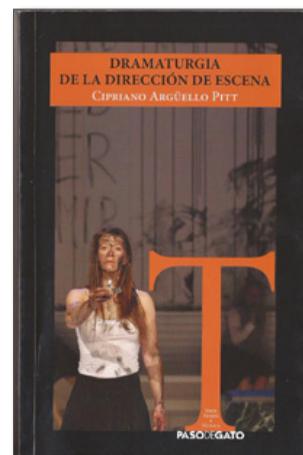
Dramaturgia de la dirección de escena

CIPRIANO ARGÜELLO PITT (2016).
México D.F.: Paso de Gato. 152 p. ISBN: 978-607-8439-26-3.



Ezequiel Lozano

Universidad de Buenos Aires - CONICET, Argentina
lozanoi@zequiel@gmail.com



Fecha de recepción: 29/03/2018 . Fecha de aceptación: 07/05/2018

Cipriano Argüello Pitt afirma que su práctica lo invita a “pensar que la construcción de la escena es el pensamiento de una dramaturgia” (17). Esta afirmación, la cual cierra la introducción de su libro, está enraizada en un quehacer teatral que lleva ya más de veinte años. Desde su rol como director de teatro participó en numerosos trabajos de los cuales se pueden mencionar las puestas en escena *Roberto Zucco* (2005); *Kassandra* (2011); o *Dos hermanos, un biodrama del futuro* (2013); entre otras. Es justamente ese matiz de reflexiones constantes embriagadas de la misma práctica diaria el que da una coloratura particular a este ensayo de su autoría.

Dramaturgia de la dirección de escena, tal el título del libro, dedica un primer apartado a realizar un recorrido por los orígenes del director dramaturgo, reafirmando la novedad del rol para la historia del teatro. En ese periplo, Argüello Pitt destaca el énfasis stanislavskiano sobre el concepto de acción, para señalar que éste se apoya en una interpretación, en una lectura de la dramaturgia, o sea en una operación realizada por un director-lector quien, al efectuarla, reescribe el texto dramático. El apartado se detiene, además, en aspectos tales como la técnica, destacando a la memoria como parte central de la misma, aunque aceptando que “la heterogeneidad de procedimientos permite una multiplicidad de prácticas y de teatros” (38), por lo cual admite la dificultad de una definición única y prefiere hablar de “técnicas de dirección” (38).

El segundo capítulo del libro deja sentadas las bases para pensar las funciones que atañen al director o directora de escena. Retoma la idea de las morfologías del rol, desarrollo previo de un libro ya clásico: *Principios de dirección escénica* (1992) de Edgar Ceballos. El tema se plantea de una manera muy lúcida en el texto de Argüello Pitt, en un desarrollo breve, pero que le permite afianzar su perspectiva sobre la dirección como creadora de una “dramaturgia compleja de la escena” (49), apoyada en tres pilares: creación, composición y montaje.

Los capítulos tres y cuatro del libro, quizás los más filosóficos de todo el conjunto, abordan tanto la representación en relación con lo real desde diferentes perspectivas así como la teatralidad. Si bien el autor conoce y explica posicionamientos semióticos y psicoanalíticos prima en el libro un énfasis fenomenológico para pensar la escena; la presencia de Merleau-Ponty se reitera a lo largo de todo su texto como una cita ineludible para la comprensión que propone del oficio de la dirección escénica.

La dramaturgia de escena ocupa el desarrollo del quinto apartado, el cual plantea un recorrido detallado por diferentes nodos de ese concepto que todo el libro circunda desde su comienzo. En este capítulo final se establecen argumentaciones respecto al concepto de personaje, a la idea de dramaturgia del actor y al sitio vital del ensayo dentro del proceso de construcción de una puesta en escena. Para esta

última noción, expone el concepto de partitura, tan caro a artistas como Meyerhold y Barba, pero también a teatristas cordobeses que produjeron reflexiones teóricas sobre el asunto: Jazmín Sequeira y Paco Giménez. De este último director se ocupa Cipriano Argüello Pitt en un libro anterior: *Nuevas tendencias escénicas: teatralidad y cuerpo en el teatro de Paco Giménez* (Ediciones DocumentA/Escénicas, 2006). Vale aclarar que el vínculo del autor con la escena cordobesa tiene largos años de desarrollo ya que, luego de obtener el título de Magister en Arte Latinoamericano por la Universidad Nacional de Cuyo, trabaja como docente en la Universidad Nacional de Córdoba, en la materia Texto Teatral y de Semiótica Aplicada y, fundamentalmente, porque en el año 2002 funda con Gabriela Halac un espacio teatral independiente que hasta el día de hoy es faro muchas de las producciones más vitales de la capital de la provincia de Córdoba; hablamos de DocumentA/Escénicas, dedicado a la producción, formación e investigación artística autogestionada (cuenta con una sala de teatro para ciento veinte espectadores, librería, editorial, sala de ensayos y bar).

Dado que, como venimos señalando, el quinto capítulo reflexiona sobre la dramaturgia de escena, gran parte de su argumentación se apoya en un recorrido por las concepciones que en la historia del teatro del siglo XX han primado para analizar el texto dramático. Explica la posición del maestro ruso retomando la lectura que de éste hace el texto *Stanislavsky dirige* de Toporkov. En segundo lugar, presenta la perspectiva

material del texto dramático mediante las concepciones de Meyerhold y Barba. De este último, además de rescatar ideas de sus diferentes libros, Argüello Pitt aporta sus propios apuntes de un seminario de dirección, a cargo del fundador del Odin Teatret, dictado en Córdoba durante el año 2001. Por último, expone una tercera vía para el trabajo con el texto dramático, por medio de los desarrollos teóricos de Michel Vinaver, a la cual Argüello Pitt denomina “análisis molecular” (119).

Dramaturgia de la dirección de escena lleva de la mano al lector durante todo el libro, explorando problemáticas enraizadas en el quehacer teatral. Las argumentaciones que se van hilvanando en los sucesivos apartados se apoyan, fundamentalmente, en voces de autoridad de artistas teatrales que dejaron un legado teórico, tal el caso de Anne Bogart, Patrice Chéreau, Jerzy Grotowski, Ryszard Cieslak, Konstantín Stanislavski, Raúl Serrano, Robert Wilson, John Cage, Paco Giménez, Antonin Artaud, Jazmín Sequeira, Ariane Mnouchkine, o Eugenio Barba. La cita de estas voces particulares se apoya en una noción que el propio libro expresa: “la dirección contemporánea es autorreflexiva, pero esta reflexión no es un soliloquio: es un diálogo con otros” (144). Así en un entramado generoso con las búsquedas de artistas de diferentes líneas del trabajo de la dirección en el teatro de Occidente, el ensayo de Argüello Pitt invita a pensar de manera actualizada, mediante argumentos sólidos, sobre problemáticas propias de una práctica central en el teatro contemporáneo.